

The following is reprinted as an abridged version of an article for the Catholic Telegraph on Obligation, Law, and Love:

One of my favorite Scriptures is Acts 2:42, "They devoted themselves to the teaching of the apostles and to the communal life, to the breaking of the bread and to the prayers." I picture the early believers gathering together, growing in faith in the Lord Jesus and sharing a sacred meal. There is nothing in this passage that speaks of obligation, at least not in the way our 21st Century ears hear the word. The people gathered, not because they were told they must, but because it was unimaginable not to. They joined together in response to the astounding love of God, poured out through Jesus Christ. "They ate their meals with exultation and sincerity of heart, praising God and enjoying favor with all the people" (Acts 2:46b).

How might we come to the celebration of the Eucharist out of obligation, not only by Church law, but compelled by the love of Christ?

**Be thankful.** The word "eucharist" means thanksgiving. **Be open to Christ's presence.** In the Mass, we encounter Jesus. **Be connected.** Through the Eucharist, we grow in communion with Christ and one another. The more deeply we belong within our parish communities of faith, the more we will grow as followers of Jesus and live as Christian disciples. **Be ready to change.** We often say we are "going" to Mass. When we truly celebrate the Eucharist, we are not passive spectators but active participants. Christ is the center, but all of us, in the diversity of gifts and ministries, join in His action, because He, Christ, is the Protagonist of the liturgy" (Feb. 2, 2021)."

**Be responsible.** There are times when we are tempted to ignore the blessings, love and saving grace offered in the Eucharist. There are days when we may be inclined to stay home, lingering in leisure or distracted by the swirl of weekend activities. And because we are tempted, the Church obligates us to attend Sunday and holy day Masses. Like a parent who establishes house rules in order to form a child into responsible adulthood, the Church establishes rules that lead us to spiritual maturity, which is expressed in willing participation in the Eucharist and a sacrificial life of love.

Fr. Rob

Lo siguiente es una versión abreviada de un artículo de Obligación, Ley y Amor del Catholic.

**Obligación, Ley y Amor:** Una de mis Escrituras favoritas es Hechos 2:42, "Se dedicaron a la enseñanza de los apóstoles y a la vida en común, al partimiento del pan y a las oraciones". Me imagino a los primeros creyentes reunidos, aumentando su fe en el Señor Jesús y compartiendo una comida sagrada. No hay nada en este pasaje que hable de obligación, al menos no en la forma en que nuestros oídos del siglo XXI escuchan la palabra. La gente se reunió, no porque les dijeran que debían hacerlo, sino porque era inimaginable no hacerlo. Se unieron en respuesta al asombroso amor de Dios, derramado a través de Jesucristo. "Comían con júbilo y sinceridad de corazón, alabando a Dios y gozando del favor de todo el pueblo" (Hechos 2: 46b).

¿Cómo podríamos llegar a la celebración de la Eucaristía por obligación, no solo por la ley de la Iglesia, sino por el amor de Cristo?

Estar agradecido. La palabra "eucaristía" significa acción de gracias. Esté abierto a la presencia de Cristo. En la Misa, encontramos a Jesús. Estar conectado. A través de la Eucaristía, crecemos en comunión con Cristo y entre nosotros. Cuanto más profundamente pertenezcamos a nuestras comunidades parroquiales de fe, más creceremos como seguidores de Jesús y viviremos como discípulos cristianos. Esté preparado para cambiar. A menudo decimos que "vamos" a la Misa. Cuando realmente celebramos la Eucaristía, no somos espectadores pasivos sino participantes activos. Cristo es el centro, pero todos nosotros, en la diversidad de dones y ministerios, nos unimos a su acción, porque Él, Cristo, es el protagonista de la liturgia" (2 de febrero de 2021)".

Sé responsable. Hay momentos en los que nos sentimos tentados a ignorar las bendiciones, el amor y la gracia salvadora que se ofrecen en la Eucaristía. Hay días en los que podemos estar inclinados a quedarnos en casa, demorarnos en el ocio o distraernos con el torbellino de actividades de fin de semana. Y debido a que somos tentados, la Iglesia nos obliga a asistir a las misas dominicales y de los días santos. Como un padre que establece reglas de la casa para formar a un niño en la edad adulta responsable, la Iglesia establece reglas que nos llevan a la madurez espiritual, que se expresa en la participación voluntaria en la Eucaristía y una vida sacrificada de amor.

Padre Rob